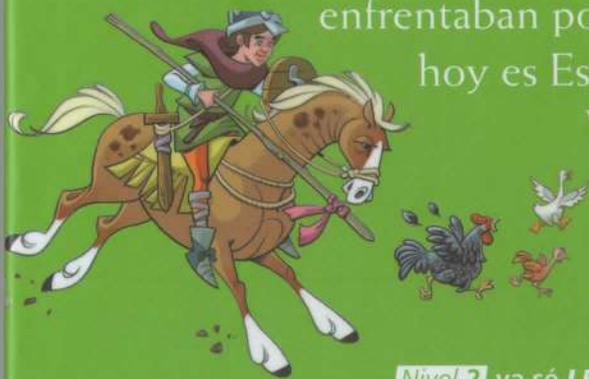


Nivel 2

El Cid Campeador

Los juglares y trovadores de la Edad Media contaron y cantaron las hazañas del Cid. En una época en que musulmanes y cristianos se enfrentaban por conquistar lo que hoy es España, Rodrigo de Vivar, batallador incansable, se ganó el respeto de todos.



Nivel 2 ya sé LEER

- Historias de dragones • Caballeros medievales • El libro de la selva • Pinocho
- La sirenita • Las princesas bailarinas • La Bella y la Bestia • Blancanieves
- Cuentos españoles • El Cid Campeador • El mundo de los tiburones
- Los mejores chistes • El mundo de los dinosaurios • Historias de aviones
- Nuestros amigos los perros • Historias de barcos • Historias de trenes
- Historias de coches • Historias de la Biblia

LEER CON SUSAEТА

Nivel 0 aprendo a LEER (4-5 años)
Dirigido a niños que están aprendiendo a leer.

Nivel 1 empiezo a LEER (6-7 años)
Para niños que empiezan a leer frases sencillas.

Nivel 2 ya sé LEER (8-9 años)
Relatos cortos para niños que ya saben leer.

Nivel 3 la aventura de LEER (10-11 años)
Historias más largas para niños con práctica de leer.

Nivel 4 el placer de LEER (+11 años)
Dirigido a jóvenes que disfrutan leyendo.

Descubre todos los títulos disponibles de la colección y descarga GRATIS otros materiales de lectura en www.leerconsusaeta.com

ISBN: 978-84-677-2976-4



9 788467 729764

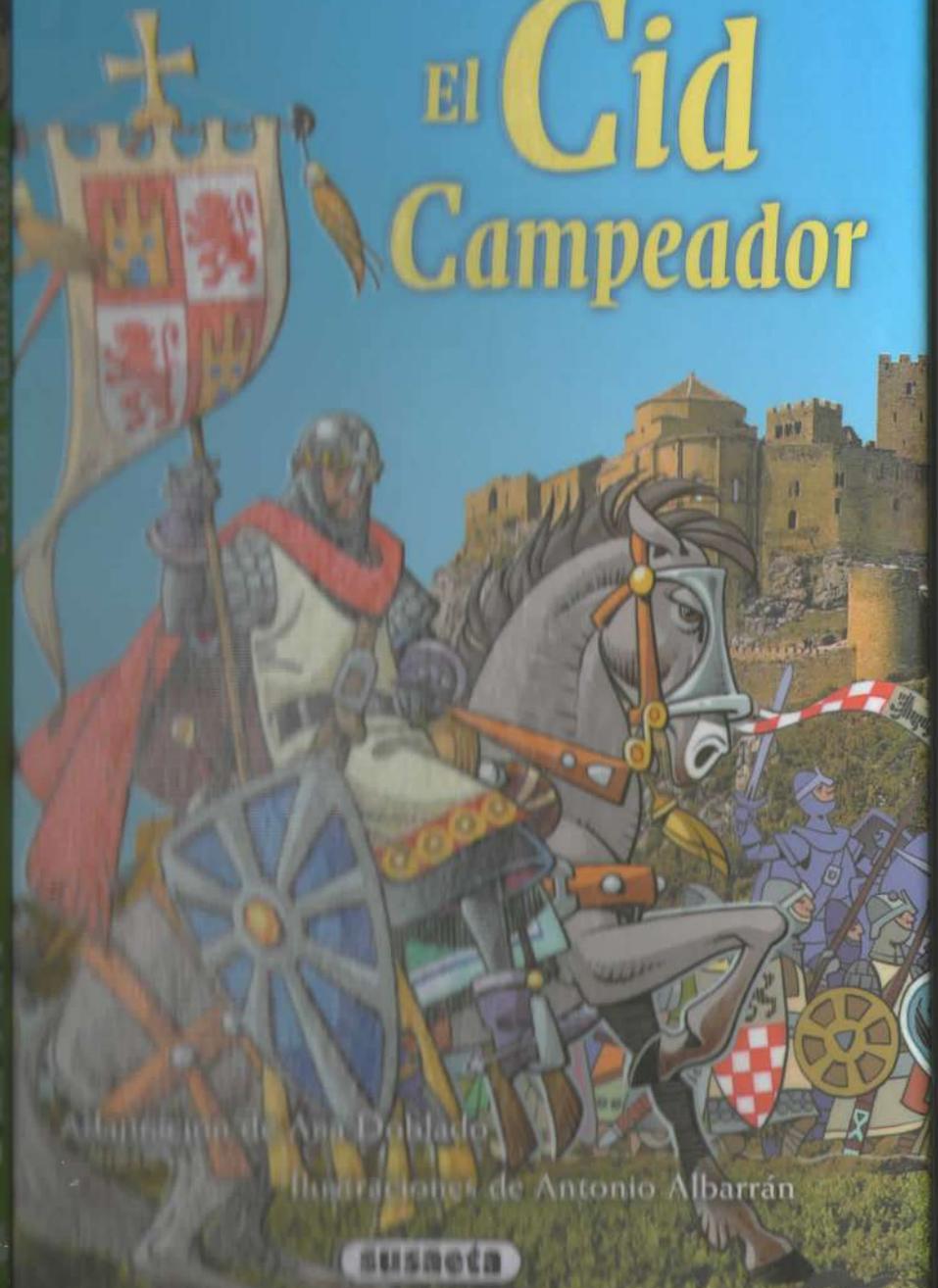
www.susaeta.com

2006-10

© SUSAEТА EDICIONES, S.A.
C/ Campezo, 13 - 28022 Madrid
Tel.: 91 3009100 - Fax: 91 3009118

ya sé LEER CON SUSAEТА

El Cid Campeador



susaeta

DIRECCIÓN EDITORIAL M.ª Jesús Díaz

ADAPTACIÓN Ana Doblado

ASESORAMIENTO PEDAGÓGICO María Luisa García Herrero

ILUSTRACIONES Antonio Albarrán

DISEÑO DE COLECCIÓN José Delicado

REALIZACIÓN Y EDICIÓN delicado diseño

© SUSAETA EDICIONES, S.A.

C/ Campezo, 13 - 28022 Madrid

Tel.: 91 3009100 - Fax: 91 3009118

www.susaeta.com

Impreso y encuadernado en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conflicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).



www.susaeta.com

ya sé **LEER** CON SUSAETA

El Cid Campeador

Adaptación de Ana Doblado

Ilustraciones de Antonio Albarrán



Los personajes



El Cid

Rodrigo de Vivar,
caballero leal y
gran guerrero.



Jimena

Noble esposa de
Rodrigo, fuerte y
paciente.



Rey de Zaragoza

Culto rey
musulmán.



Ben Yusuf

Feroz guerrero
almorávide, llegado
del norte de África.



Sancho

Rey de Castilla,
gran amigo de
Rodrigo.



Alfonso

Hereda Castilla de
Sancho, es decisivo
en la vida del Cid.



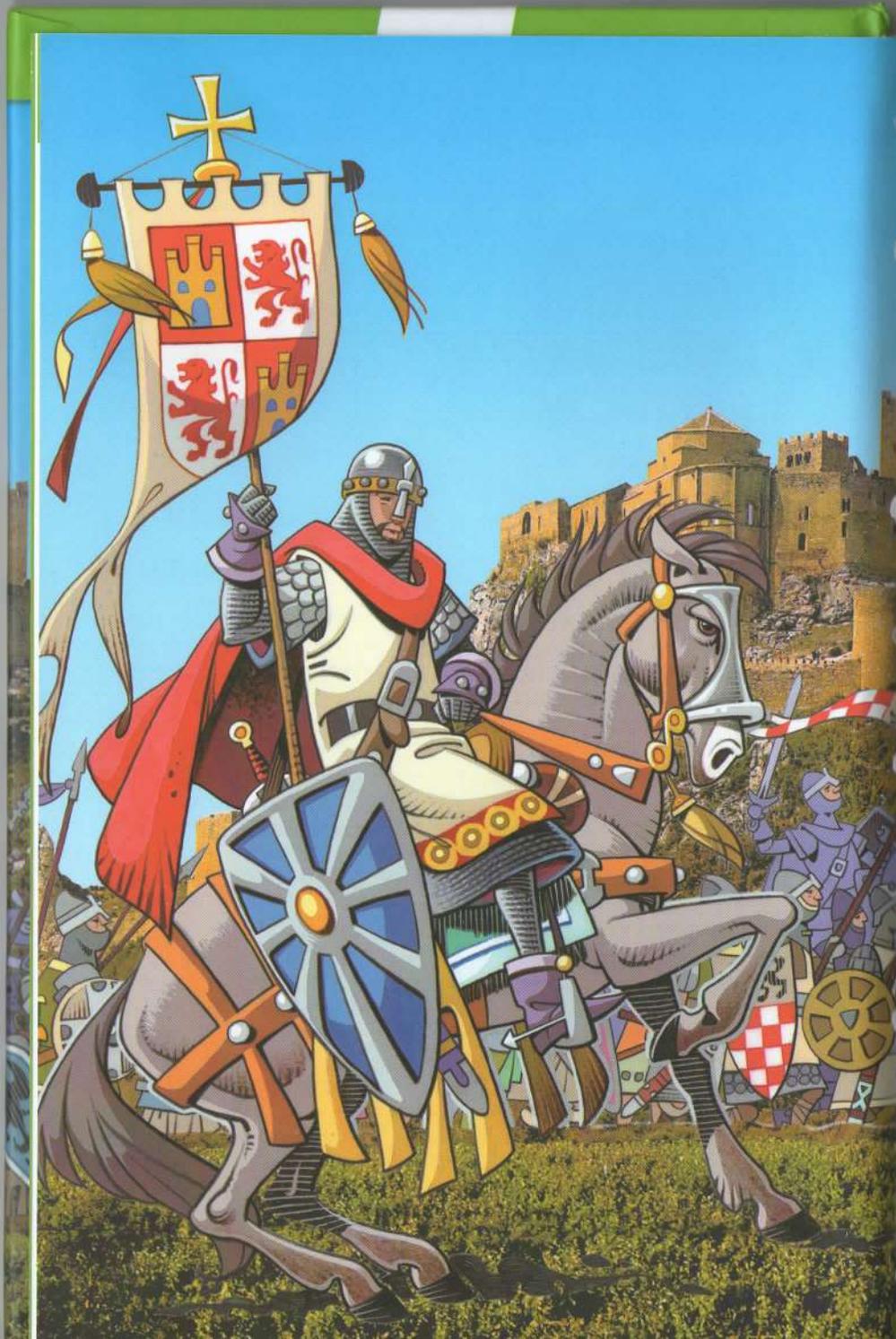
Infantes de Carrión

Nobles que se casan
con Elvira y Sol.



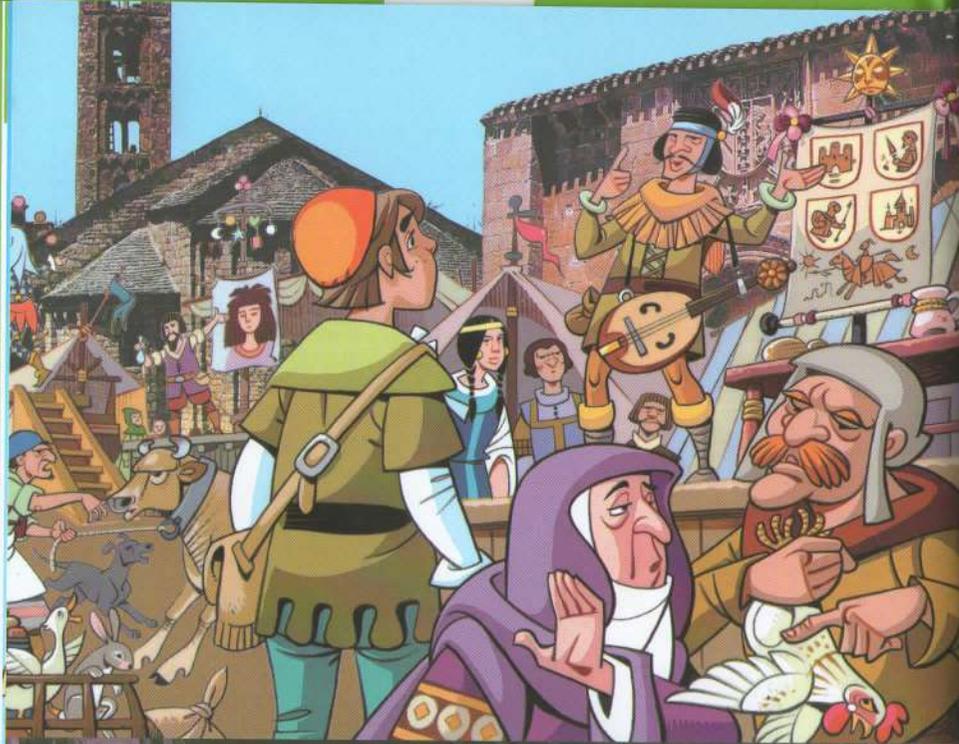
Elvira y Sol

Hijas del Cid; no
tuvieron buena
suerte...



Índice

| | |
|--------------------------|----|
| Capítulo 1 | |
| La infancia | 11 |
| Capítulo 2 | |
| Cambio de reyes | 15 |
| Capítulo 3 | |
| El destierro | 23 |
| Capítulo 4 | |
| La conquista de Valencia | 30 |
| Capítulo 5 | |
| Bodas y ofensas | 39 |
| Conoce la historia de... | |
| <i>El Cid Campeador</i> | 45 |

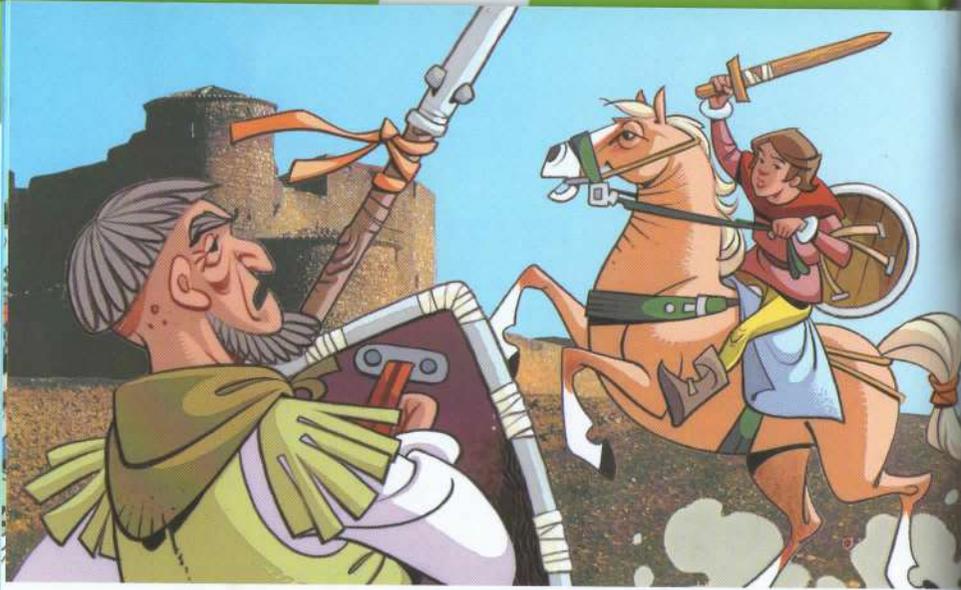


Capítulo 1

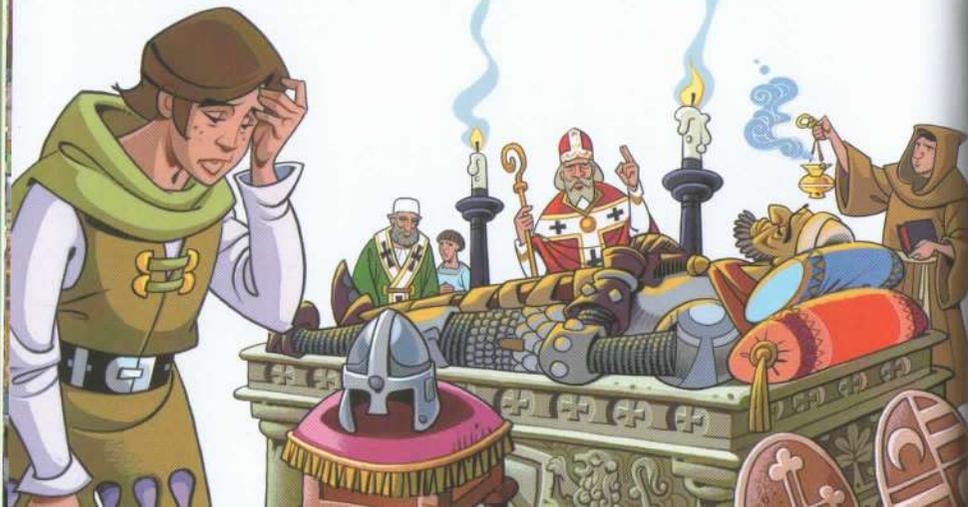
La infancia



Rodrigo, al que más tarde todos llamarían el Cid, nació en la aldea de Vivar. Con los monjes aprendió a leer, pero le gustaban más las lecciones que le daba su padre, que había sido guerrero.



Su padre, don Diego, le enseñó a montar a caballo y a manejar las armas. ¡Y se le daba muy bien! ¡Nunca se cansaba de entrenar! —¡En guardia, papá!



Cuando murió su padre, Rodrigo fue a vivir a la corte del rey, donde en pocos años logró destacar entre todos los jóvenes y le nombraron caballero.

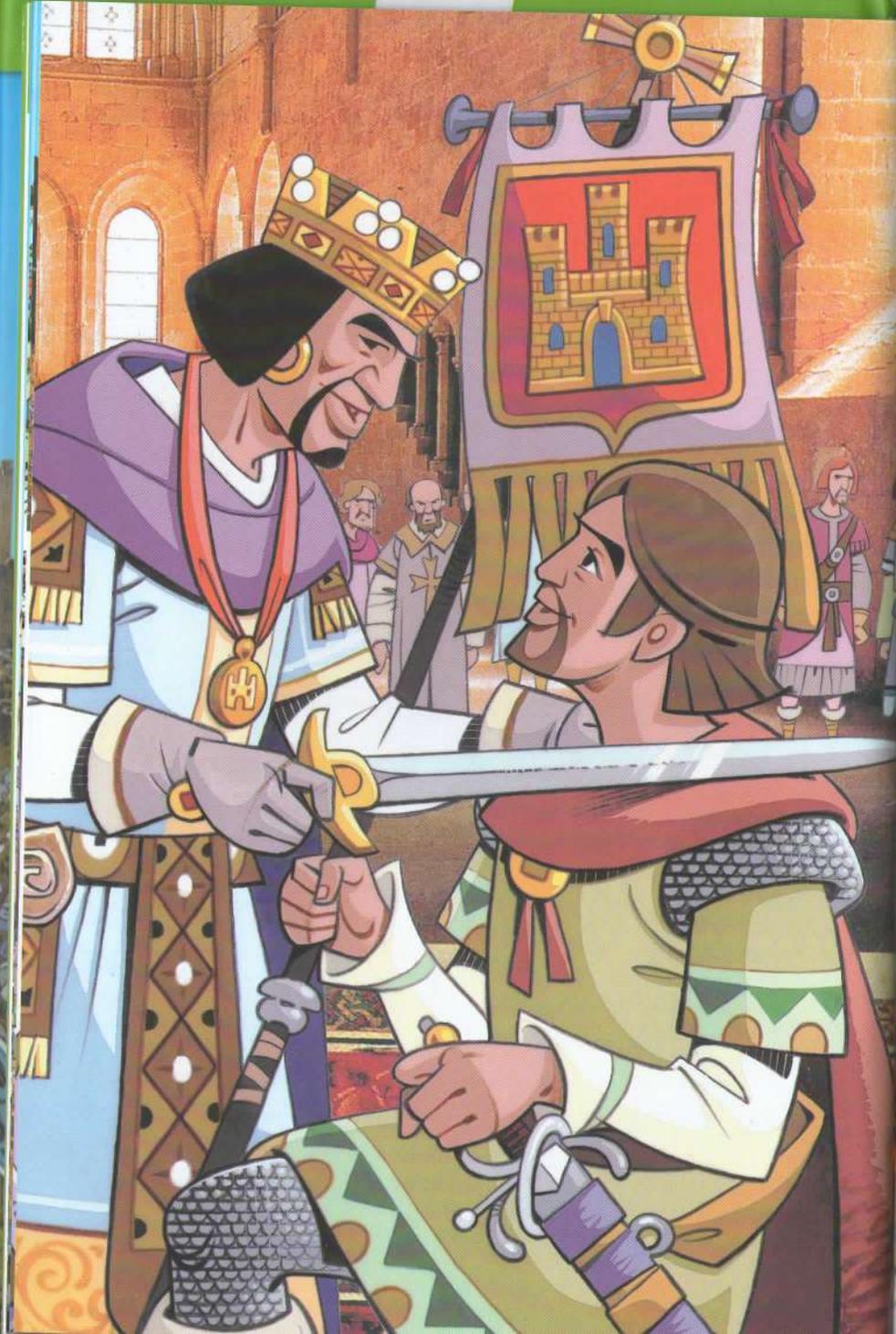


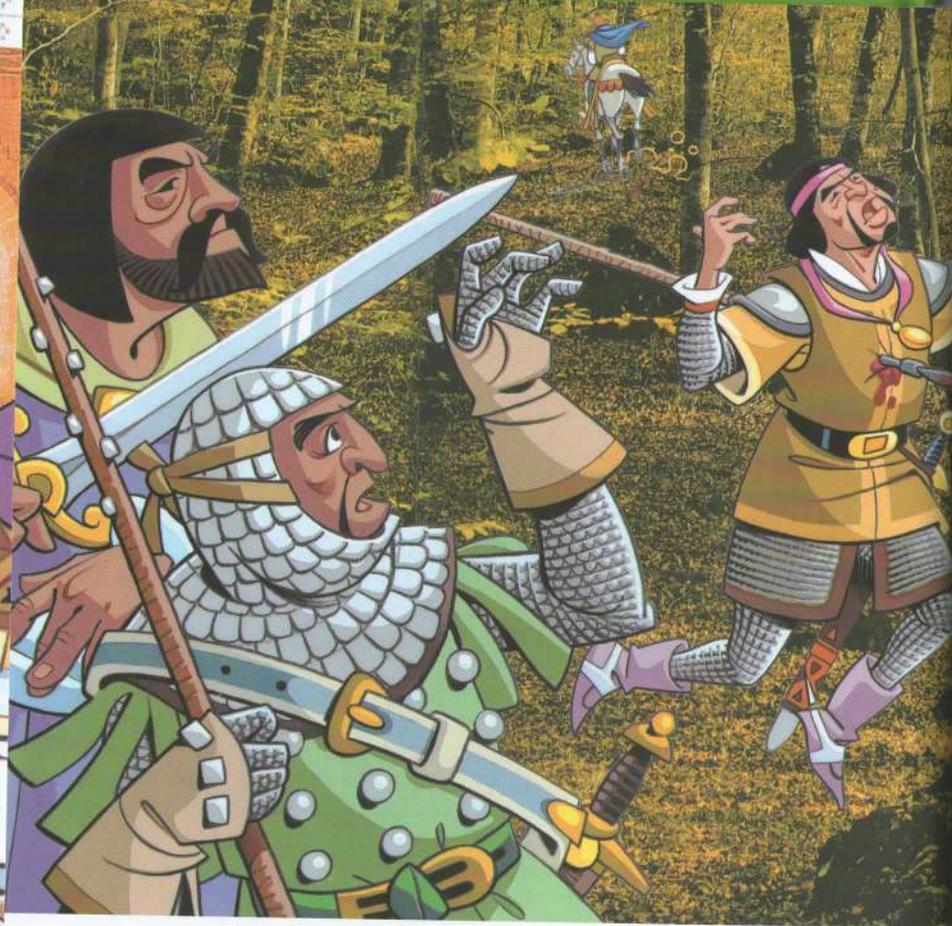


Capítulo 2

Cambio de reyes

Al morir el rey, su gran reino se repartió entre los hijos. El mayor, Sancho, heredó Castilla. Y como Rodrigo era su mejor amigo, le dio un alto cargo en la corte.

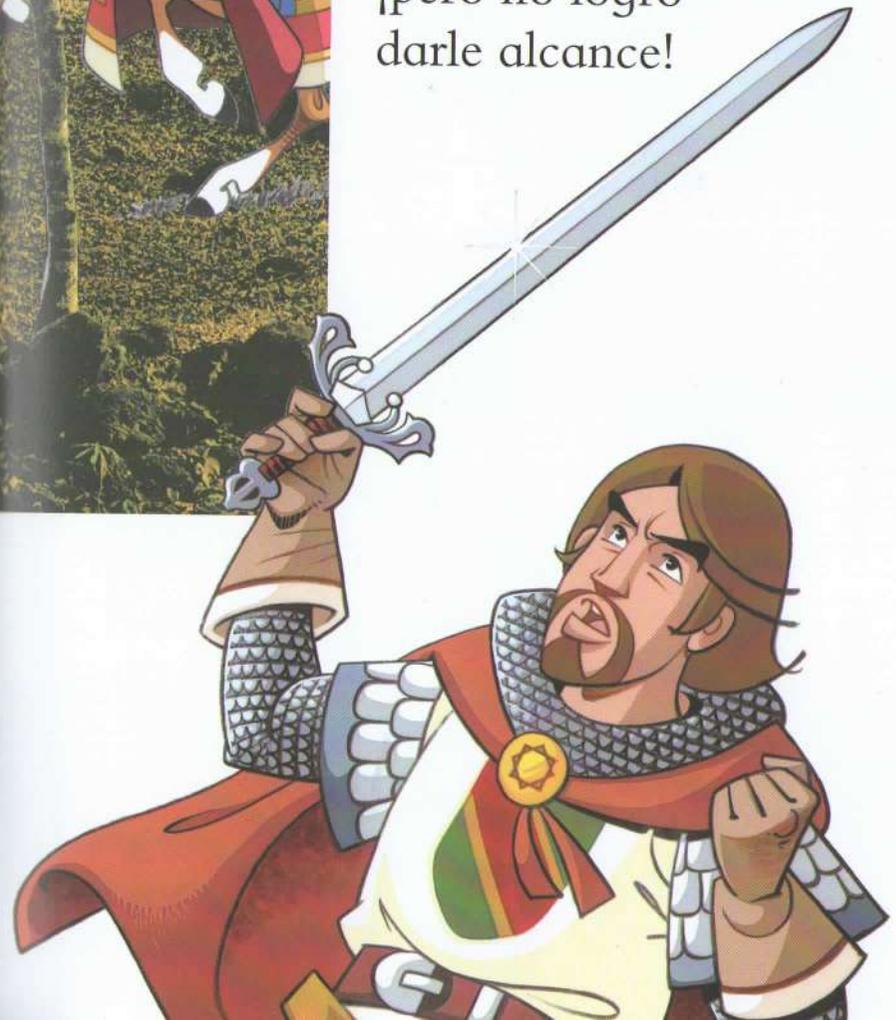


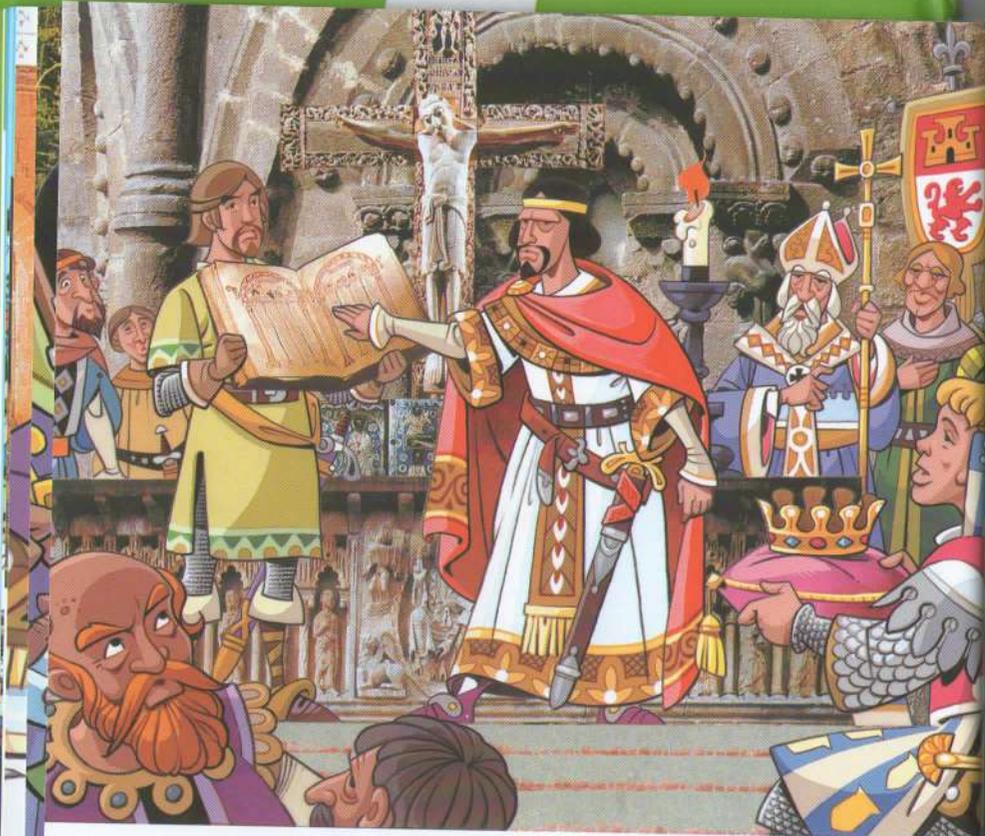


Rodrigo sirvió con valor a su rey en las disputas que surgieron entre los hermanos: ¡todos querían más tierras! Hasta que una mano traidora mató al rey Sancho...



Rodrigo cabalgó tras el asesino para vengar la muerte de su amigo y señor, ¡pero no logró darle alcance!



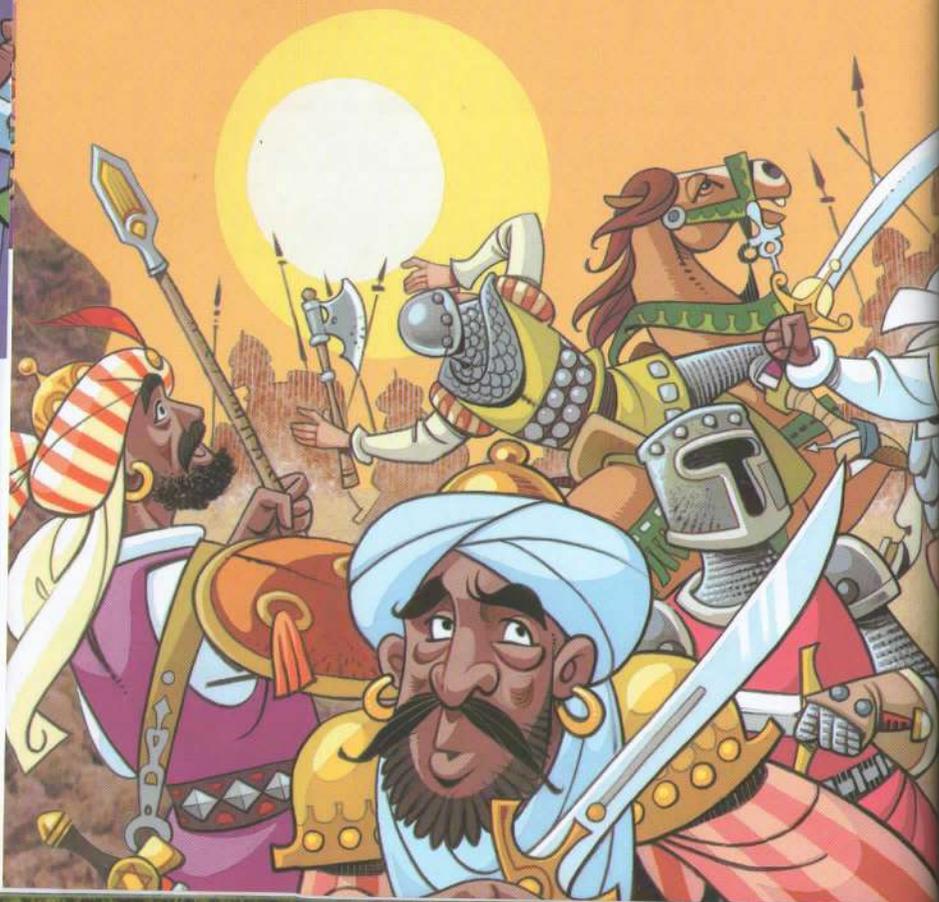


Alfonso, hermano de Sancho, pronto juró como nuevo rey de Castilla. Como quería ganarse el favor de Rodrigo, que ya era un caballero famoso y respetado, le propuso que se casara con una joven noble, Jimena Díaz.

Rodrigo aceptó y pronto se celebró la boda. Vivieron unos años felices en sus tierras de Vivar y tuvieron tres hijos. Algunos valientes caballeros castellanos se fueron uniendo a Rodrigo.



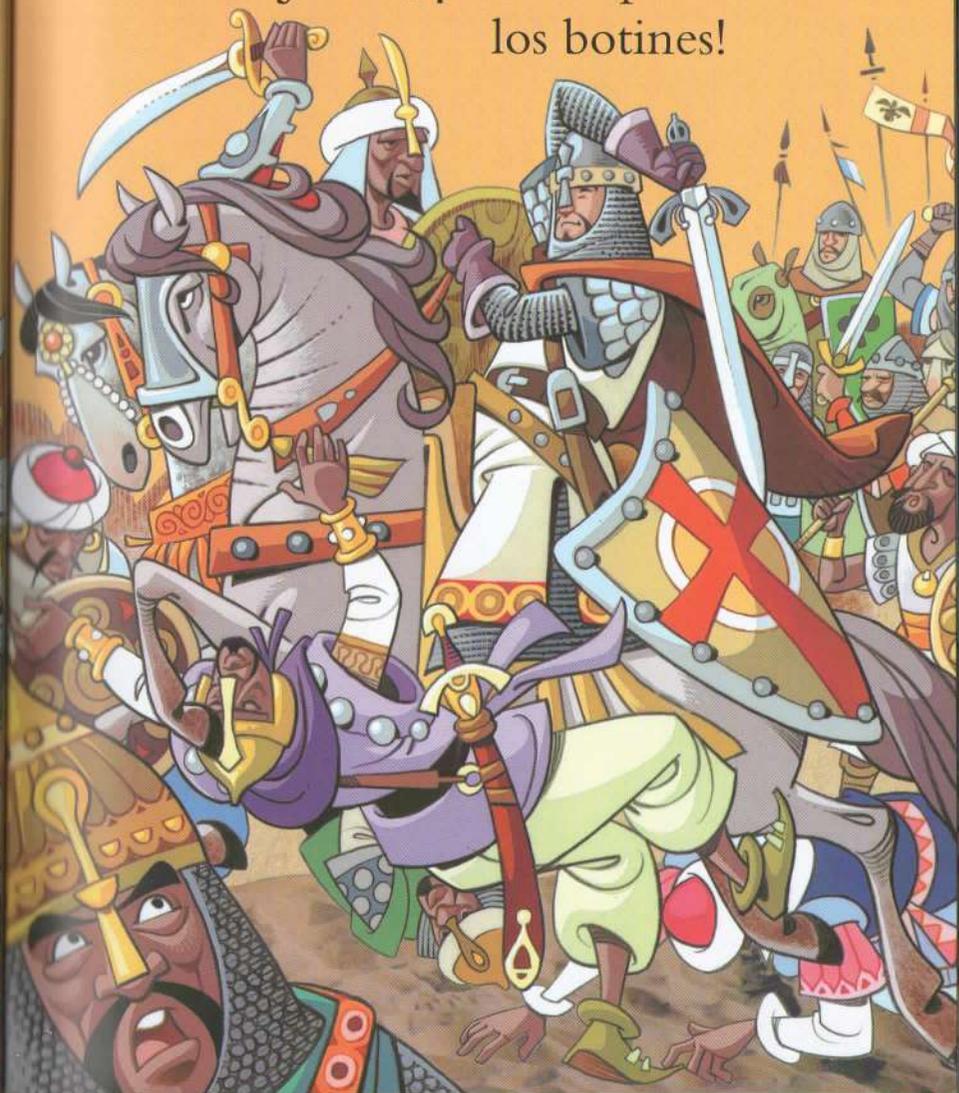
Siempre que les necesitaba para combatir a los moros de los reinos vecinos, Rodrigo y sus hombres servían al rey con gran éxito. Pero tanta fama le hizo ganarse el peor de los enemigos: ¡la envidia!



Algunos caballeros de la corte empezaron a hablarle mal al rey:

—¡Rodrigo os traicionará!

—Majestad, ¡os roba parte de los botines!

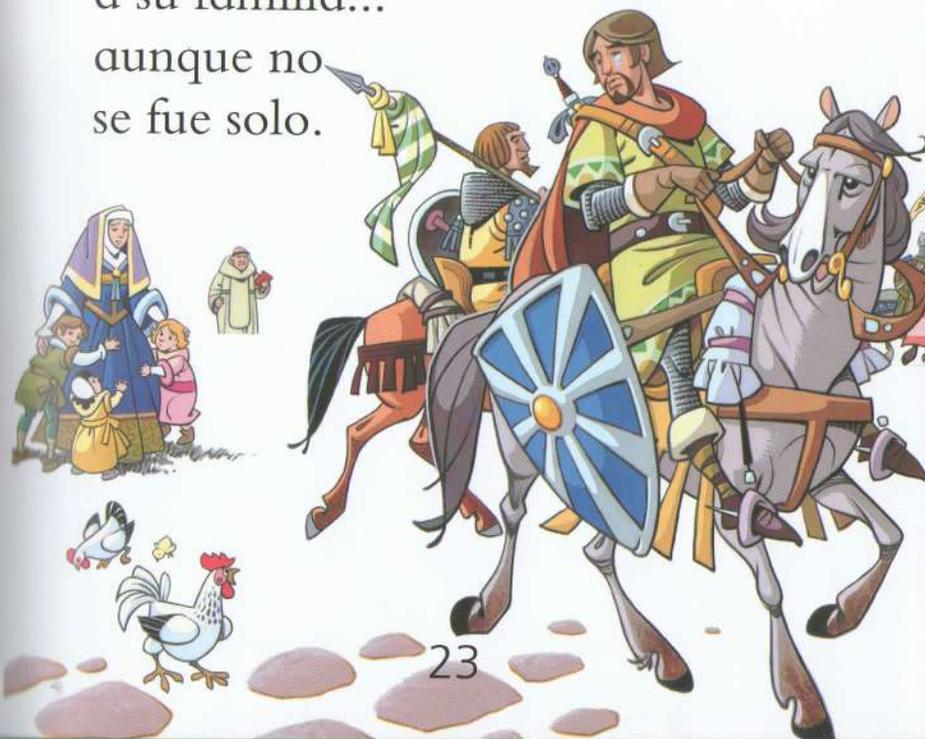


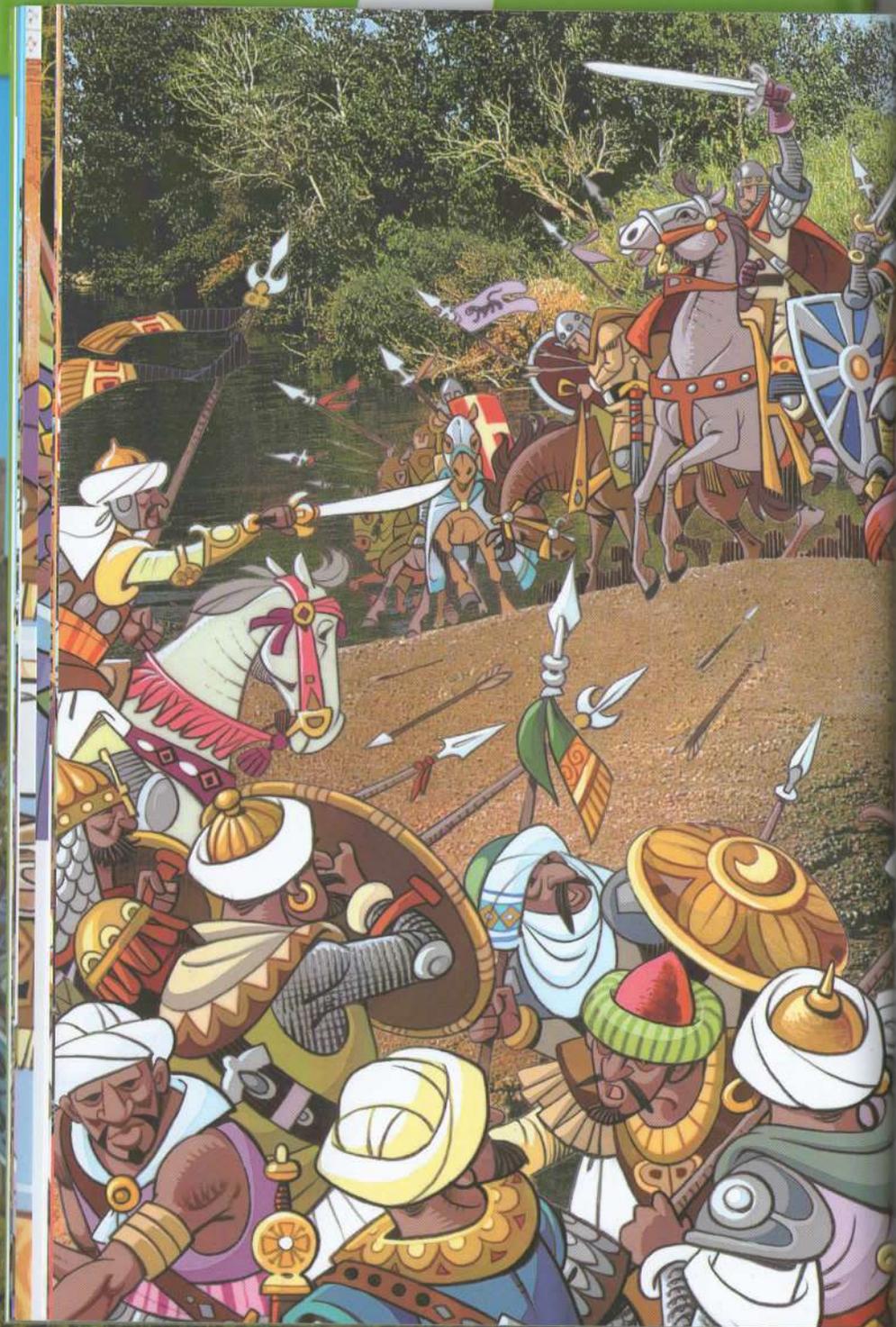


Capítulo 3

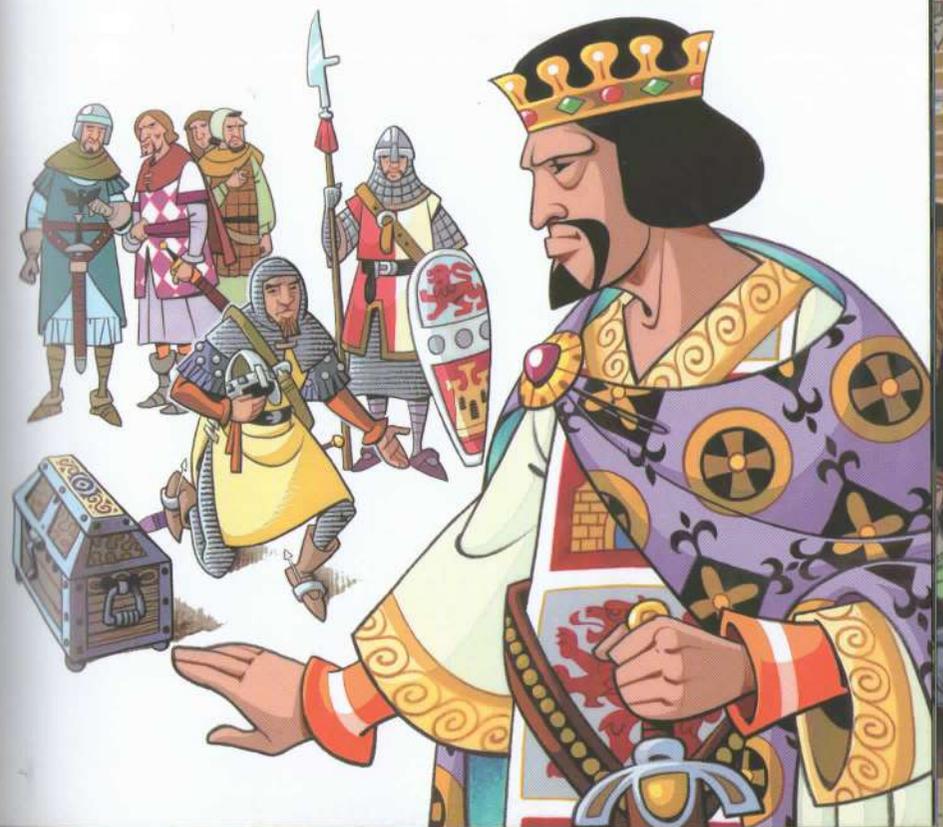
El destierro

El rey Alfonso, por desgracia, acabó creyendo a los envidiosos y desterró a Rodrigo: tuvo que abandonar Castilla y dejar atrás a su familia... aunque no se fue solo.





Sus hombres le siguieron, y muchos otros se les sumaron por el camino. Con inteligencia y buenos guerreros, les quitaron Alcocer a los moros. Rodrigo envió parte del botín al rey Alfonso, que se lo agradeció... pero no le perdonó.



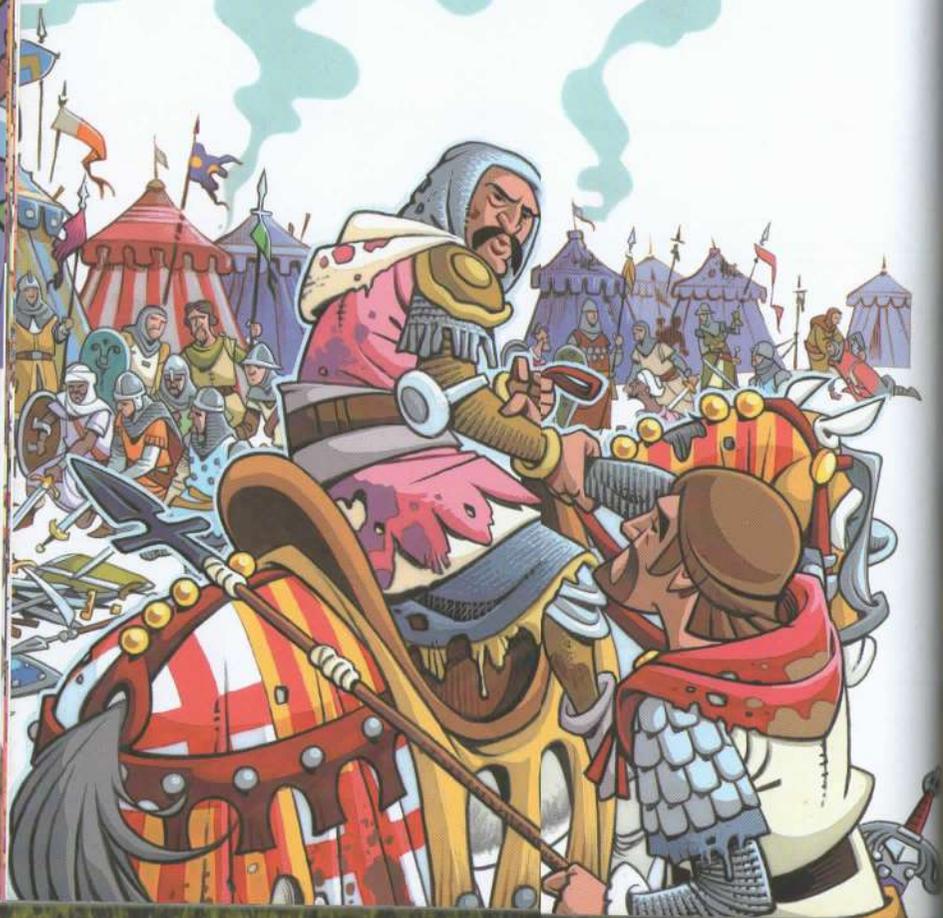
El Cid, como ya empezaban a llamarle, se puso al servicio del noble rey moro de Zaragoza.



Para defender la ciudad, él y sus hombres tuvieron que enfrentarse en una dura batalla con el conde de Barcelona, que quería conquistar más tierras.

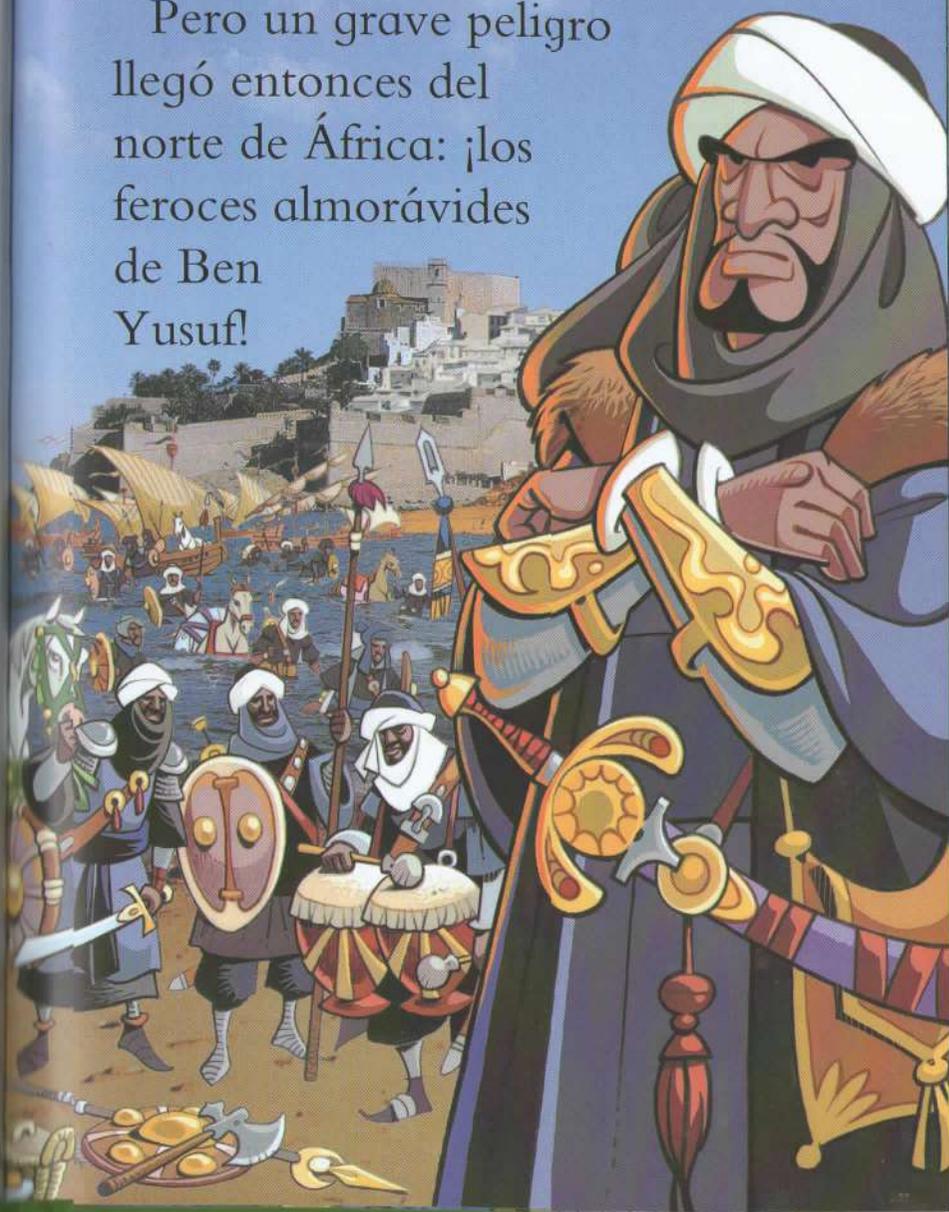


La lucha fue larga y terrible, hubo muchas bajas en ambos bandos... Pero los del Cid hicieron prisionero al conde y sus hombres se rindieron. ¡Una nueva victoria! Había un solo hombre contra el que el Cid nunca lucharía.



Sí, el rey Alfonso: había jurado serle fiel a pesar de todo.

Pero un grave peligro llegó entonces del norte de África: ¡los feroces almorávides de Ben Yusu!





Capítulo 4

La conquista de Valencia

El rey Alfonso, que temía y mucho a las tropas de Ben Yusuf, decidió escribir al Cid: «Si con tus hombres logras tomar Valencia antes de que lleguen los almorávides, prometo levantar tu castigo. Podrás reunirte con tu familia y serás señor de Valencia».

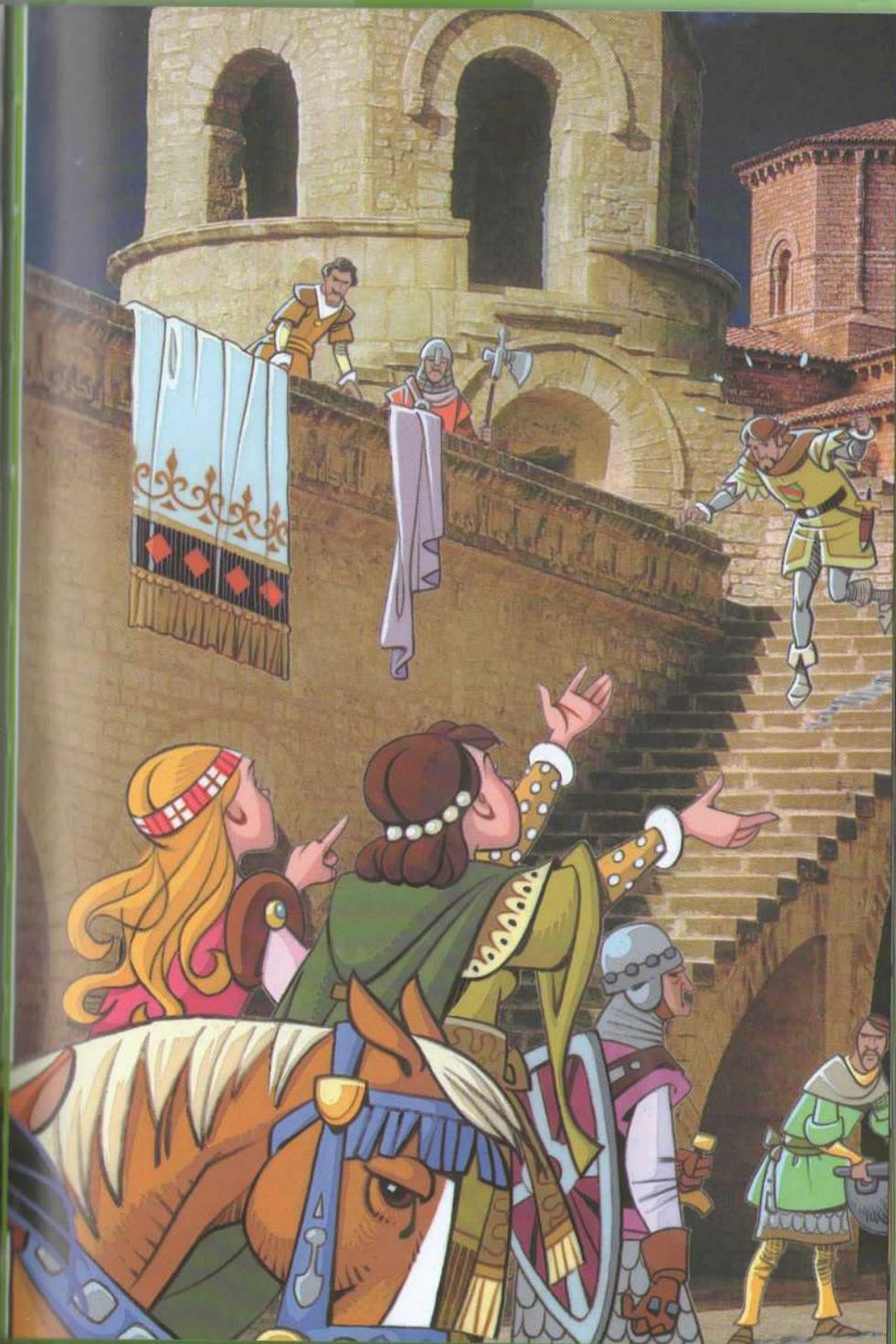
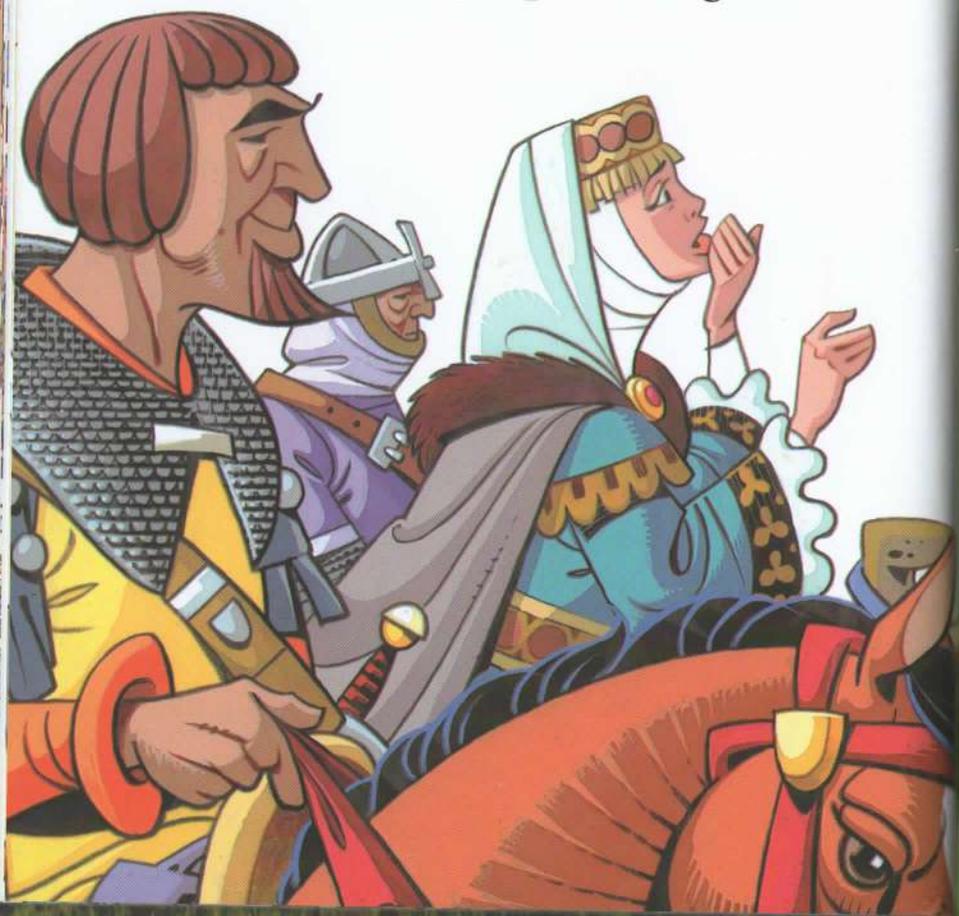


Con la esperanza de recuperar el favor de su rey, el Cid y los suyos lucharon para tomar todos los pueblos de los alrededores y, tras un terrible asedio, ¡conquistaron la ciudad de Valencia!



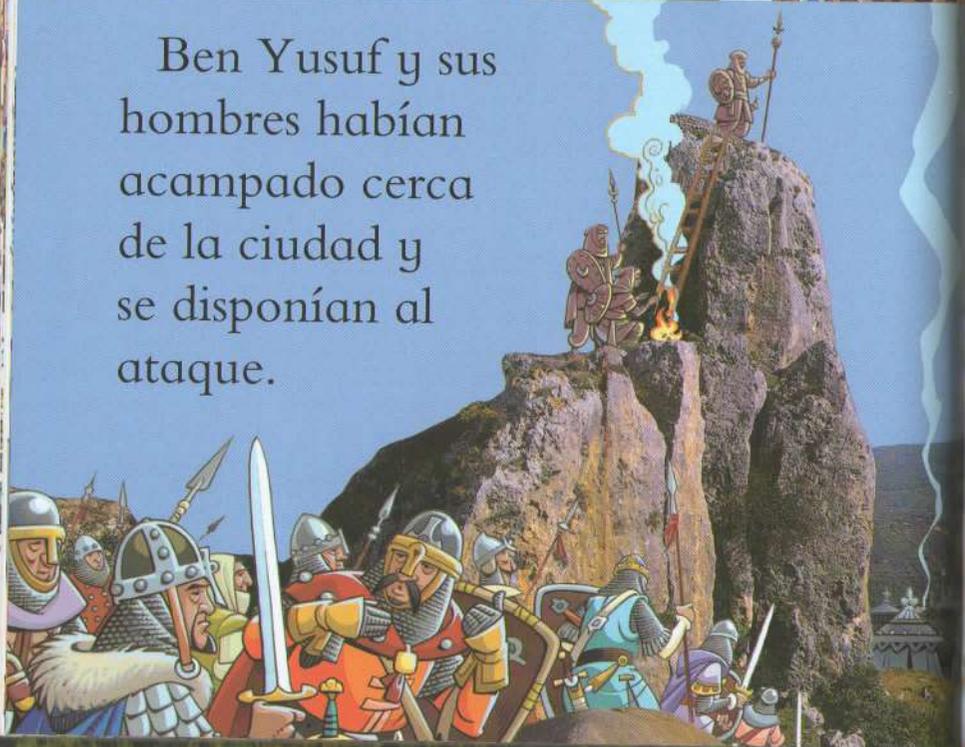
Algunos hombres del Cid fueron en busca de Jimena y sus tres hijos. Tras estos años tan duros, ¡imagina lo emocionante que fue el reencuentro!

Sin embargo, no había mucho tiempo para alegrías...

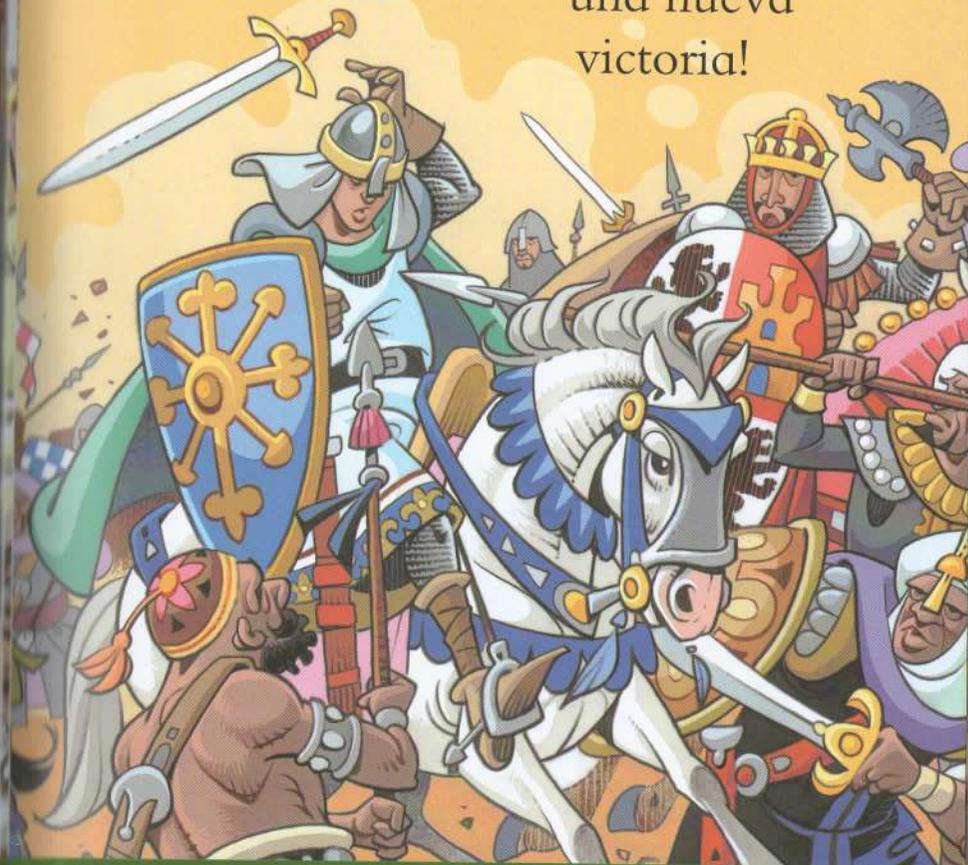




Ben Yusuf y sus hombres habían acampado cerca de la ciudad y se disponían al ataque.



El Cid ideó una inteligente estrategia: sus fuerzas eran menores, pero podían atacar por sorpresa. La batalla fue sangrienta, los almorávides eran grandes guerreros... ¡pero los del Cid se apuntaron una nueva victoria!

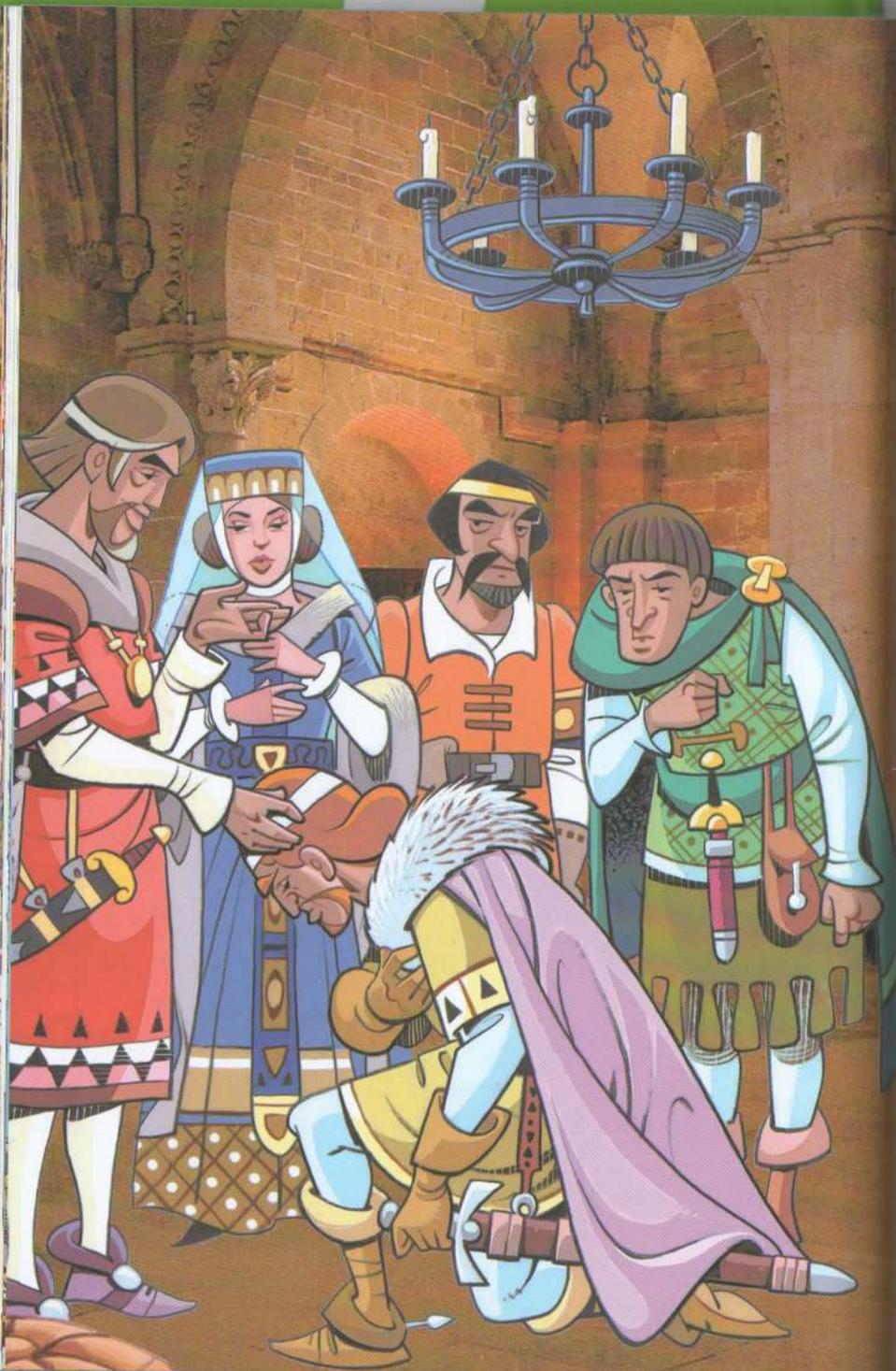




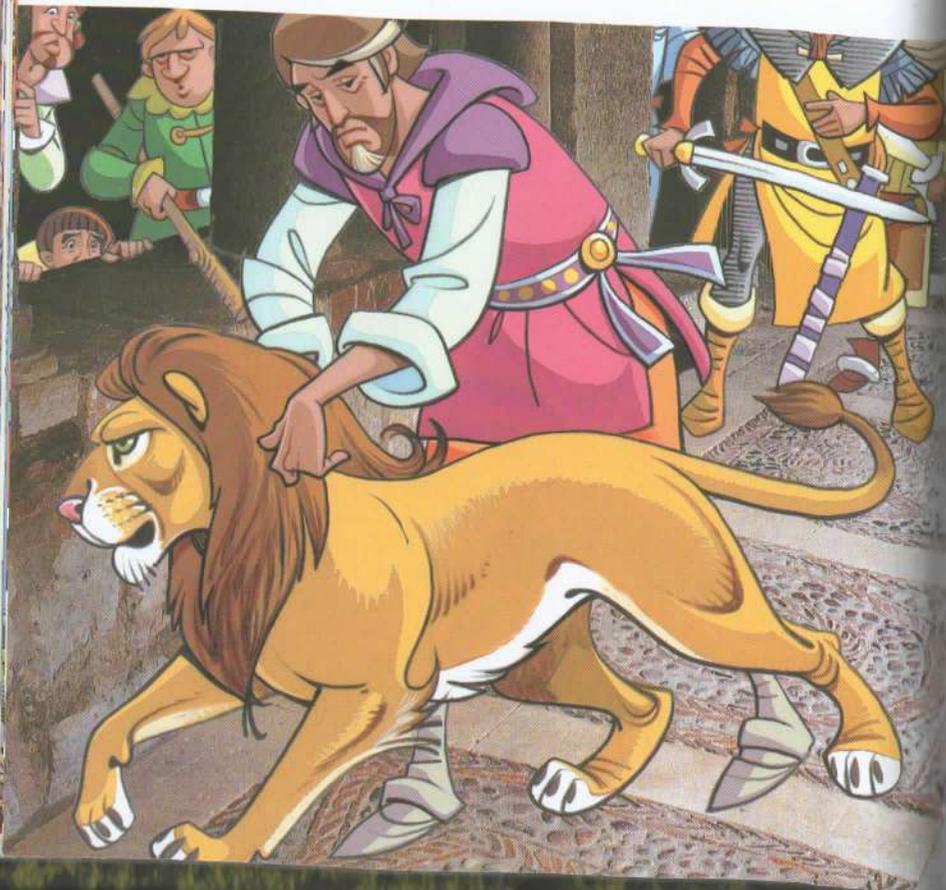
Capítulo 5

Bodas y ofensas

El rey Alfonso, muy arrepentido del error que había cometido con Rodrigo, le propuso que casara a sus hijas, Elvira y Sol, con dos nobles condes castellanos. ¡El Cid aceptó este gran honor! Las bodas fueron en Valencia.



Los recién casados pasaron unos meses en la ciudad. El Cid y los suyos comprobaron que los condes no eran muy valientes... Inventaban excusas para no ir a las batallas ¡y huyeron aterrados cuando se escapó un león!



¡Quedaron en ridículo varias veces! Como estaban furiosos, los condes tramaron un plan para ofender al Cid. Se llevaron a Elvira y Sol a sus tierras y, en el camino, les dieron una paliza y las abandonaron en un bosque.



Rodrigo, deshonrado y furioso, pidió al rey Alfonso que hiciera justicia. Este, muy enfadado, convocó a los condes y se hizo lo que el Cid pedía: se reconoció culpables a los cobardes y dos hombres de Rodrigo les retaron.



Los condes cayeron en el duelo y el Cid recuperó su honra. Años después, moriría sin haber perdido en su vida una sola batalla.



Conoce la historia de...



El Cid Campeador

Los juglares y trovadores de la Edad Media contaron y cantaron las hazañas del Cid. En una época en que musulmanes y cristianos se enfrentaban por conquistar lo que hoy es España, Rodrigo de Vivar, batallador incansable, se ganó el respeto de todos.

